

OBITUARI

Han mort els nostres distingits companys doctors En Lluís Vendrell Casas i En Narcís Batlle Mascort. La Junta féu constar en acta el sentiment de la Corporació per la pèrdua de tan excel·lents companys, i féu arribar el seu condol, que reiterem des d'aquestes pàgines, a llurs desconsolades famílies.

Testimoniem també el nostre més sentit condol als estimats companys doctors Riera Villaret, Riera Cercós, Moragas Pomar i Duran Bach, que han tingut la dissort de perdre éssers volguts.

Muertos durante el mes

En Lisboa, el cirujano portugués don Antonio Martín.

—En Nancy, el doctor Paúl Simón, decano que fué de aquella Escuela de Medicina.

—En Alemania, el profesor Fritz Pregl, decano de la Escuela de Altos Estudios de Graz, premio Nobel de 1923, por sus trabajos sobre microanálisis orgánicos.

En memoria del Dr. Urrutia

En la Academia Médico-Quirúrgica de San Sebastián se celebró una velada necrológica en memoria del doctor Urrutia. Tomaron parte el doctor Anguera, presidente de la Academia; el director del Hospital, doctor Beguiristain; el doctor Bergareche, discípulo y hermano político de Urrutia, y el doctor Oreja, que mantuvo veintiocho años de íntima amistad con el finado.

También hablaron el doctor Sustaeta, en representación del Colegio Médico de Alava; el doctor Díaz Emparanza, director del Hospital de Bilbao, y el doctor García Alonso, en representación del Colegio y Academia de Médicos de Bilbao, y finalmente, el doctor Juaristi, en representación de la sociedad de Estudios Vascos y del Colegio Médico de Navarra.

Muerte del profesor Severeano, decano de los médicos de Rumania

El decano de los médicos de Rumania, profesor honorario de clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina de Bucarest, el doctor C. Severeano, acaba de extinguirse a la edad de 90 años.

Nacido en 1840, fué de la primera serie de discípulos de Carlos Dávila, como fué también de la primera serie de internos. En 1862, partió para venir a París, en donde se perfeccionó bajo los auspicios de Velpeau, Nélaton, Maisonneuve y Malgaigne. De regreso, en 1864, fué nombrado cirujano del hospital Colentina. Es allí que comenzó una actividad quirúrgica prodigiosa, a tal punto, que con todas las grandes operaciones que se practicaban entonces en los países de occidente de Europa, fué él quien las ejecutó por primera vez con éxito en Rumania.

Con Tomás Jonnesco, profesor como él, de clínica quirúrgica, puede ser considerado como el padre de la cirugía rumana, pues los cirujanos rumanos son bien discípulos de Severeano o de Tomás Jonnesco.

Ha inventado un gran número de procedimientos quirúrgicos, entre otros